

# Principios y problemas de etimología kartvélica\*

KARL HORST SCHMIDT  
(UNIVERSITÄT, BONN)

## Abstract

*The paper consists of two parts: I. An introduction dealing with historiographic data, principles of etymological research and selected problems of Kartvelian etymology. II. The main part of the paper is organized as follows: 1) The frame of Kartvelian etymology, 2) Loan word strata in Kartvelian, 3) On the investigation of the inherited vocabulary, 4) Perspectives on future research.*

Hace trece años, en 1977, R. Schmitt editó un volumen colectivo titulado *Etymologie*<sup>1</sup>. El libro contiene dieciocho contribuciones de distintos autores que abordan todos ellos material indoeuropeo (i.e.) —románico, germánico, iranio, eslavo—, y está completado con una bibliografía de 153 títulos. Incluso las dos contribuciones más generales del volumen —O. Szemerényi, «Principles of etymological research in the Indo-European languages»<sup>2</sup> y W. Sanders, «Grundzüge und Wandlungen der Etymologie»<sup>3</sup>— no se salen, en lo fundamental, del marco del i.e. En el artículo de Szemerényi esto está patente ya en el título; en el estudio de Sanders, 34 de sus 42 páginas tratan la Antigüedad y la Edad Media historiográficamente.

Si se pregunta por los motivos para la limitación a las relaciones lingüísticas i.e., habrá que buscar éstos, obviamente, en la competencia científica del editor y de los autores, pero sobre todo en dos hechos de la historia de la disciplina: por un lado, la prehistoria de la etimología se centró en la Antigüedad clásica y en la Edad Media europea; por otro, hay que señalar que el posterior desarrollo de los principios metodológicos de la etimología tuvo lugar sobre todo en el marco de la comparatística i.e.

Permítanme comenzar haciendo algunas observaciones sobre estos dos hechos. Por lo que hace a los antecedentes antiguos de la *ἐτυμολογία* como 'la ciencia del verdadero significado de las palabras' (Schmitt, loc. cit. 1), hay que citar en primer

\* [NOTA DEL EDITOR. Publicamos aquí el texto de la conferencia que el Prof. Dr. Karl H. Schmidt pronunció el 26 de marzo de 1990 en la Facultad de Filología y Geografía e Historia de la UPV/EHU. Una versión anterior se publicó, con el título de «Grundlagen und Probleme der kartvelischen Etymologie», en *Etimologičeskie razgokanija*, Tbilisi, 1989, 76-105. Agradecemos vivamente al Prof. Schmidt su gentileza al permitir la publicación de este artículo en nuestro *Anuario*; agradecemos también a Iñigo Ruiz Arzalluz el trabajo que se tomó en traducir el texto del alemán, y a Joaquín Gorrochategui su intercesión para conseguir ambas cosas]

(1) R. Schmitt (ed.), *Etymologie*, Darmstadt, 1977.

(2) Páginas 286-346. Publicado por primera vez en *Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft* 5 (1962) 175-212.

(3) Páginas 7-49. Publicado por primera vez en *WW* 17 (1967) 361-384.

lugar a Platón (427-347) que, en relación con la cuestión de si los signos lingüísticos lo son por naturaleza, es decir φύσει, o son utilizados como consecuencia de una convención general y obligatoria (νόμῳ o θέσει), desarrolló en su *Cratilo* tres procedimientos que más tarde influirán fuertemente en la etimología precientífica de la Antigüedad y de la Edad Media:

1. Diferenciación entre palabras primitivas, τὰ πρῶτα ὀνόματα, formadas de elementos interpretables según la simbología de los sonidos, y combinaciones a modo de compuestos, ἐξ ἄλλων ὀνομάτων ζυγούμενα<sup>4</sup>, cuyas partes, en palabras de Steinthal, «die Natur der Sache offenbarten» (loc. cit.), por ejemplo:

(1) ἄνθρωπος < ἀναθρῶν ἃ ὄπωπεν; ἄρ < ἀεὶ ρεῖ<sup>5</sup>, etc.

2. Utilización de un principio de conmutación arbitrario (Sanders, loc. cit.) que permite cualquier cambio fonético y que hace comprensible todavía para el siglo XVIII la caracterización irónica, atribuida a Voltaire (1694-1778), de la etimología como «une science où les voyelles ne font rien et les consonnes fort peu de chose»<sup>6</sup>. 3. Eludir la determinación por uno de entre varios significados etimológicos, por ejemplo:

(2) Ποσειδῶν (a) ποσίδεσμος 'grilletes',  
(b) πολλὰ εἰδῶς 'que sabe mucho',  
(c) ὁ σεῖων 'el que hace temblar'<sup>7</sup>

Entre las escuelas filosóficas y gramaticales griegas y latinas que influyeron en el desarrollo de la etimología antigua, tuvieron particular importancia la Stoa para el griego, y el polígrafo M. Terencio Varrón (116-27) para el latín. Los estoicos, que interpretan la relación de la palabra con la idea en el sentido de φύσει (como infuso en el hombre), son considerados los creadores del término 'etimología', término por el que ellos entienden la ἀνάπτυξις τῶν λέξεων δι' ἧς τὸ ἀληθές σαφηνίζεται<sup>8</sup>; el adjetivo griego ἔτυμος 'verdadero, real', que está en la base del concepto ἐτυμολογία, se encuentra, en el estado actual de la transmisión, sólo en contextos poéticos, como por ejemplo en Homero, donde puede entrar en oposición con ψεύδομαι 'me engaño', o ψεῦδος 'mentira'.

(3) ψεύδομαι ἦ ἔτυμον ἐρέω K 534, δ 140; ἴσχε ψεύδεα πολλὰ λέγων ἐτύμοισιν ὁμοῖα τ 203

Varrón, que en vez de *etymologia* se sirve del término latino *origo* (*verborum*), sienta en su *De lingua Latina* los fundamentos para la prehistoria de una etimología latina que estará en vigor a lo largo de toda la Edad Media.

Entre los etimologistas medievales hay que citar a san Agustín (354-450), que aplica al latín la sistematización estoica de las causas de la designación en su escrito *De dialectica* (Sanders loc. cit. 17 s.):

(4) ἐνάργεια, ἀναλογία, κατάχρησις, ἐναντίωσις (ἀντίφρασις) > similitudo, vicinitas, abusus, contrarium.

(4) Cf. H. Steinthal, *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern*, Berlin, 1890<sup>2</sup>, I, 102.

(5) Ejemplos de Steinthal, loc. cit.

(6) Sobre la cuestión de la autenticidad de esta cita cf. Schmitt loc. cit. (nota 1) 2.

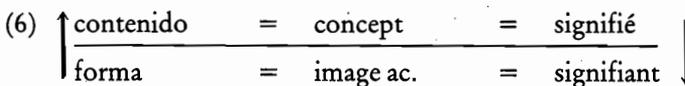
(7) *Crat.* 402c-403a, cf. Sanders loc. cit. 9.

(8) Bekk, *Anecd.* II, 740, apud Steinthal loc. cit. (nota 4) 331. Cf. también R. Thurneysen, *Die Etymologie. Eine akademische Rede*, Friburgo, 1905 = Schmitt (ed.) nota 1, 50-73, 52.

Más tarde se citarán con frecuencia ejemplos *κατ'ἀντίφρασιν* del tipo *lucus quod minime luceat*. Mayor importancia para la Edad Media tiene Isidoro de Sevilla (†636), obispo en la España visigótica y autor de la enciclopedia titulada *Etymologiae* u *Origines*, en la que está reunido todo el saber de la época en forma de etimologías. En las causas de la designación, Isidoro diferencia:

- (5) *ex causa*: reges a regendo et recte agendo;  
*ex origine*: homo quia sit ex humo;  
*ex contrariis*: *κατ' ἀντίφρασιν* (Sanders loc. cit. 22)

En los comienzos de la etimología moderna, que a diferencia de la antigua y la medieval no se limita a una sola lengua, sino que abarca las lenguas genéticamente emparentadas, hay que citar a A. F. Pott (1802-1887), que puso las bases para la comparación científica del vocabulario de las lenguas i.e. en sus *Etymologische Forschungen auf dem Gebiete der indogermanischen Sprachen* (1833-1836, 2 vol.; 1859-1876<sup>2</sup>, 6 vol.). En el método, los trabajos de Pott son superados por los neogramáticos Leskien, Brugmann, Osthoff y Delbrück, a los que se unen los germanistas neogramáticos Hermann Paul, Eduard Sievers, Friedrich Kluge y Wilhelm Braune. En las *Morphologische Untersuchungen auf dem Gebiete der indogermanischen Sprachen* (Leipzig 1878, I, XIII), Karl Brugmann (1849-1919) y Hermann Osthoff (1847-1909) desarrollan los dos principios de «ley fonética» y «analogía», que son determinantes para la posterior investigación en el campo de la etimología: 1, «Todo cambio lingüístico, en tanto que se produce mecánicamente, tiene lugar según leyes sin excepciones»; 2, «Puesto que es evidente que la asociación de formas, es decir la creación de formas lingüísticas por vía de analogía, tiene un papel muy importante en la vida de las lenguas modernas, hay que admitir sin reservas esta forma de innovación lingüística también para los períodos anteriores y para los más antiguos». La crítica a las leyes fonéticas está justificada en tanto que no pueden tratarse de leyes en el sentido del de las ciencias de la naturaleza<sup>9</sup>. Por otro lado, la diversamente comprobada teoría de los cambios fonéticos que aparecen y actúan temporal y espacialmente limitados (que se dividen en leyes espontáneas, es decir, independientes de contexto, y leyes combinatorias, es decir, condicionadas por un contexto), ha situado por primera vez la investigación etimológica sobre principios firmes y libres de supuestos arbitrarios, y hay que destacar que la prueba del parentesco lingüístico sólo puede llevarse a cabo con el inventario de ecuaciones de palabras y morfemas. Benveniste<sup>10</sup> ha llamado a esta demostración basada en correspondencias fonéticas regulares «un travail souvent long et malaisé»: «pour justifier le rapprochement de lat. *fer-* et de skr. *bhara-*, je dois expliquer pourquoi le latin a justement *f* là où le sanskrit a justement *bh*. Aucune démonstration de parenté n'échappe à cette obligation et une classification fait la somme d'un grand nombre de ces identifications substantielles pour attribuir sa place à chaque langue». El proceso de identificación se refiere al signo lingüístico (morfema o lexema/palabra), que está compuesto de *forma* y *contenido* (*image acoustique* y *concept*, *signifié* y *signifiant* de Saussure)<sup>11</sup>:



(9) Cf. por ejemplo Sanders loc. cit. (nota 3) 44 s.

(10) E. Benveniste, «La classification des langues», *Conférences de l'Institut de Linguistique de l'Université de Paris*, 11 (1952-1953) = *Problèmes de linguistique générale*, Paris, 1966, 99-118, 102.

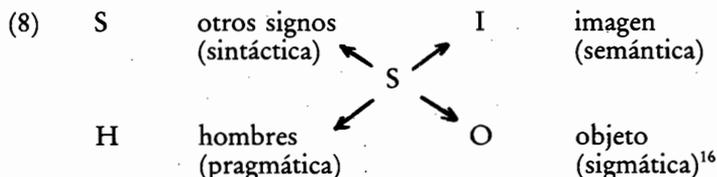
(11) Cf. F. de Saussure, *Cours de linguistique generale*, Paris, 1916 (1955) 99.

De esto se sigue que en la reconstrucción hay que considerar no sólo la transformación de la forma, sino también la modificación del contenido, el cambio de significado o de función de un elemento lingüístico. El cambio de significado puede estar condicionado por interferencia como *calque linguistique*, como en el clásico ejemplo de a. geo. *xucesi* 'más viejo', que por la influencia de la Biblia sirvió también para traducir el gr. *πρεσβύτερος*.

(7) geo. *xu-c-esi*, zan. *u-č-aši*, svano *xo-š-a* 'más viejo'; geo. *xu-c-esi* 'πρεσβύτερος'; cf. a.arm. *erēç* 'más viejo, πρεσβύτερος'

La tesis de Aleksidze/Machavariani, de que el uso de *xucesi* con el significado de 'sacerdote' se remonta a época precristiana —«After the spread of Christianity in Georgia (4th cent.) the *xucesi kurumi* (priest of heathen cult) is replaced by the *xucesi myvdeli* (Christian priest<sup>12</sup>)»— es difícil de refutar, pero sin embargo no es probable. También en arm. *erēç* 'primogénito, más viejo, sacerdote' parece haber sufrido la influencia de la evolución semántica del gr. *πρεσβύτερος*<sup>13</sup>, y no puede concluirse que el calco semántico en georgiano se llevara a cabo inmediatamente según un modelo armenio.

Los sistemas semióticos pluridimensionales de C. Morris<sup>14</sup> y G. Klaus<sup>15</sup> van más allá del modelo semiótico unidimensional de Saussure. Morris distingue tres ejes: a, semántica: *signifiant* vs. *signifié*; b, pragmática: signo vs. utilizador del signo; c, sintáctica: relaciones entre los signos. Klaus añade a este modelo la sigmática (relación de los signos con la realidad) como una cuarta dimensión:



En 1909 se fundó para el estudio de la sigmática la revista *Wörter und Sachen*, con el subtítulo *Kulturhistorische Zeitschrift für Sprach- und Sachforschung*.

Dislocaciones en la semántica pueden repercutir en la sintáctica y llevar a una estructuración alterada del vocabulario, tal y como quisiera ejemplificarlo en el karvélico \**qan-* 'buey, arar':

(9) \**qan-* 'buey' > 'boyear, arar': svano *qan* 'buey', *li-qn-i* 'arar', *la-qan* 'campo' vs. geo. zan. \**qan-* > \**qar-* 'buey, arador' (a.geo. *qar-i*, n.geo. *xar-i*, zan. *zož-i*), \**qan-* 'arar' (a.geo. *qnvaj* < \**qan-av-aj*, n.geo. *xvna*, mi. *xon-ua*, lazo *o-xon-u*).

Según la teoría de Deeters 1958, 17<sup>17</sup>, \**qan-* 'buey' está históricamente en primer lugar. De ahí se habría derivado denominativamente 'arar' en el sentido de \*'boyear'.

(12) Cf. Z. N. Aleksidze - † G. I. Machavariani, «The primeval Georgian social terms: oče-sauxuceso/ sauproso», *Studia Caucasica* 3 (1976) 7-25, 23.

(13) Cf. A. Meillet, *Esquisse d'une grammaire comparée de l'arménien classique*, Viena, 1936<sup>2</sup>, 165: «a pris signification 'prêtre' sous l'influence de gr. *πρεσβύτερος*».

(14) Cf. C. Morris, *Signs, language and behavior*, Nueva York, 1946, 1955, 219.

(15) Cf. G. Klaus, *Die Macht des Wortes*, Berlín, 1964, 1968, 14.

(16) Cf. del autor «Grundlagen und Methoden der historischen Sprachvergleichung», in W. A. Koch (ed.), *Perspektiven der Linguistik*, Stuttgart, 1973, I, 105-133, 107.

(17) Cf. G. Deeters, «Über einen n/r-Wechsel im Georgischen», *Sybaris. Festschrift Hans Krabe*, Wiesbaden, 1958, 14-17.

El paso fonético analógico de *qan*- 'buey' a *qar*- 'buey', difícil de explicar, se encuentra sólo en georgiano y zano, y le siguen las leyes fonéticas más recientes y limitadas a las lenguas neokartvélicas georgiano moderno y zano (n.geo. zan.  $q > x$ , zan.  $a > o$ ,  $r > ʒ$ ). El étimo, que ofrece una clara prueba de la temprana separación del svano del protokartvélico, muestra que tras la fragmentación del svano las transformaciones semánticas y formales en el georgiano-zano se han producido en la dirección opuesta: semánticamente, 'buey' > 'boyear', es decir, 'arar', y formalmente *qan*- 'buey, arar' > *qar*- 'buey' = 'arador' vs. *qan*- 'arar'. La diferenciación que se lleva a cabo en georgiano-zano entre raíz verbal en *-n* y nomen agentis en *-r* (\**qan*- : \**qar*-) sigue en georgiano modelos documentados con adjetivo verbal o sustantivo verbal en *-ar-i* frente a raíz verbal en *-(a)n-* (ejemplos de Deeters, loc. cit.):

- (10) a.geo. *m-dev-ar-i* 'διώκων': *v-dev-n-i* 'persigo', *cxov-ar-i* 'πρόβατον', *cxov-r-ebaj* 'vida', *ma-cxov-ar-i* 'σωτήρ', *sa-cxov-ar-i* 'provisiones, κτήνος': *cxo(v)-n-ebaj* 'σωτηρία'; si-zm-*ar-i* 'sueño': *me-zm-an-ebis* 'he soñado', *sa-zɣv-ar-i* 'frontera': *zɣv-an-vaj* 'limitar', etc.

Funcionalmente, la evolución de una palabra concreta como *qar*- 'arador, buey', corresponde al proceso formulado por Kuryłowicz, en el que la diferenciación funcional de un morfema arrastra tras de sí su división formal: «An empirical fact to be frequently observed in linguistic diachrony is the eviction or replacement of a morph by a new morph *only in the former's primary or secondary function*. It is not the morpheme as such which is being renewed but only the morph corresponding to a part of its functional range»<sup>18</sup>. La comparación tipológica con el lituano *arklys* 'caballo' como 'animal de arado', una derivación de *árklas* 'arado', que como nomen instrumenti pertenece a *árti* 'arar', confirma la sospecha de Deeters (loc. cit.) de que en el caso del kartvélico \**qan*- 'buey' «eine nackte Verbalwurzel als Nomen agentis sehr ungewöhnlich wäre».

Otra situación distinta se da cuando evoluciones semánticas en georgiano-zano han arrastrado la desaparición de palabras heredadas. A los posibles testimonios para este fenómeno pertenecen las palabras para 'diente' y 'oreja'.

- (11) svano *šdik* 'diente', *lə-šdik* 'dentado', *šduk-ur* 'desdentado' vs. a.geo. *ķbili* 'diente', zan. *ķbiri* como derivación del a.geo. *ķben-aj* 'mascar', cf. *ķbilit dakbilva* Orbeliani, lazo *ķibin-*, mi. *ķibir-*; cf. svano *liqpi, li-qep* 'mascar', *qapšw* 'mascando'.

De la distribución de (11) — un nombre injustificado para 'diente' en svano frente a 'diente' como derivación de 'mascar' en geo. zan. — puede deducirse que en svano *šdik* hay un reflejo de la palabra protokartvélica para 'diente', mientras que el georgiano y el zano, tras la diversificación del svano, han generalizado para 'diente' una nueva formación expresiva y la han tomado en sustitución de la palabra patrimonial todavía conservada en svano. En favor de la verosimilitud de esta teoría se pueden aducir dos argumentos adicionales: 1, la estructura sintagmática del svano *šdik*, que corresponde al modelo de formación de palabras del svano (cf. por ejemplo svano *šdix* 'nuez': geo. *txili*); 2, el hecho de que en el caso del concepto 'diente' se trata de un nombre de una parte del cuerpo: las denominaciones de las partes del cuerpo pertenecen en general al vocabulario básico y especialmente conservador de una lengua<sup>19</sup>.

(18) Cf. J. Kuryłowicz, *The inflectional categories of Indo-European*, Heidelberg, 1964, 14.

(19) Sobre la cuestión de las correspondencias i.e. de \**ķben-*, \**ķbin-* y \**ķbil-* cf. últimamente T. V. Gamkrelidze/V. V. Ivanov, *Indoeuropejskij jazyk i indoeuropejcy* [La lengua indoeuropea y los indoeuropeos], Tbilisi, 1984, 879: la existencia de una palabra kartvélica independiente para 'diente' reduce el material de comparación a la raíz verbal.

Los dos criterios que se acaban de mencionar —estructura sintagmática, nombres de partes del cuerpo— valen también para el svano *šdim* 'oreja', que etimológicamente se diferencia del geo. zan. \**qur-*, de igual significado:

- (12) svano *šdim* 'oreja', *le-šdm-ar* 'pendiente, almohada' vs. geo. *quri* 'oreja', mi. *uži*, lazo *qūzi* etc.

La palabra *šdim* ha sido recientemente identificada por Osizé<sup>20</sup> con geo. zan. \**stun-*, en geo. *sa-stun-al-i*, posteriormente *sa-stum-al-i* 'almohada', zan. *o-rtum-el-i*:

- (13) svano *šdim* < \**šdum*: geo. zan. \**stun-* (*sa-stun-al-i*, *sa-stum-al-i*, *o-rtum-el-i*)

La etimología, clara semánticamente, presenta sin embargo dificultades en la fonética: a, según las leyes fonéticas, se esperaría svano *šd*: geo. zan. *t* (y no geo. zan. *st*); b, la retrotracción de svano *šdim* a \**šdum* a través de un estadio intermedio de un diptongo originado por metafonía es posible, como nos ha enseñado V. Topuria (*BUT* 8, 1928, 337 ss.), pero no es irrefutable; c, la relación *n*: *m* (a. geo. *sa-stun-al-i*: svano *šdim*) parece no estar aclarada (*sa-stum-al-i* y *o-rtum-eli* están documentados posteriormente).

Independientemente de estos problemas, la distribución primitiva de dos palabras kartvélicas con el significado de 'oreja' sigue siendo una cuestión abierta, pues en el par svano *šdim*: geo. zan. \**qur-*, a diferencia de svano *šdik* 'diente': geo. zan. \**kbili* (n. 11), la motivación de una de las dos palabras de igual significado no puede ser probada. Por lo que hace a las posibilidades de una sustitución, vale la constatación de Buck para las lenguas i.e.: «Most of the words for 'ear' belong to an inherited group. These and the others, so far as their origin is clear, are related to words for 'perceive, hear'»<sup>21</sup>. Sin embargo, una raíz verbal que esté en la base de *qur-* (por ejemplo \**qun-*) de significado 'percibir, oír' no se puede (o no se puede ya) acreditar para el kartvélico, mientras que por el contrario el denominativo geo. *qureba* significa 'oír' y 'ver' en el sentido de 'percibir'<sup>22</sup>. Es decir, no hay que excluir que la formación denominativa *qureba* haya desplazado una palabra primaria más antigua de significado similar, aunque incluso en este caso el mantenimiento de un nombre radical \**qur-* 'perceptor' > 'oreja' sería poco común.

La interpretación (señalada por Gamkrelidze/Ivanov, loc. cit. 897 s.) de svano *šdim* como préstamo del anatolio (het. *istamana-* 'oreja') deja sin explicar la relación de las vocales radicales. A esto se añade el argumento del comportamiento conservador de los nombres de partes del cuerpo, que *mutatis mutandis* también podría valer para het. *-hura* en *istama-hura-* 'pendiente'; Gamkrelidze/Ivanov 1984, 898 habían aducido para *-hura* un préstamo del geo. zan. \**qur-*.

Con la referencia a este problema debemos cerrar la primera parte de nuestra reflexión, referente a algunos principios de la investigación etimológica<sup>23</sup>, y ocupar-

(20) Cf. Ek. Osizé, «Svanuri enis leksikis šescavlisatvis istoriuli tvalsazrisit» [Sobre el estudio del léxico del svano desde un punto de vista histórico] in K. Lomtazi (ed.), *Etimologiuri ziebani* [Investigaciones etimológicas], Tbilisi, 1987, 26-47, 34-38.

(21) Cf. C. D. Buck, *A dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages*, Chicago, 1949, 226.

(22) Cf. Gamkrelidze/Ivanov 1984 (nota 15) 786<sup>4</sup>.

(23) Cf. por lo demás las contribuciones en Schmitt 1977 (nota 1) así como V. Pisani, *Die Etymologie*, Munich, 1975 (trad. alemana de la segunda edición de *L'etimologia*, Milán, 1947, 2. ed. Brescia, 1967); H. Meier, *Prinzipien der etymologischen Forschung*, Heidelberg, 1986, entre otras cosas.

nos, en una segunda parte que debe entenderse más bien como programática, del tratamiento de cuatro problemas fundamentales de etimología kartvélica: 1, el marco de la etimología kartvélica; 2, sobre la cuestión de las series de préstamos; 3, sobre el estudio del vocabulario patrimonial; 4, algunas perspectivas de la etimología kartvélica.

## 1. El marco de la etimología kartvélica

De los principios de comparación lingüística histórico genética y de reconstrucción expuestos en la primera parte, hay que concluir dos cosas: 1, sólo ecuaciones de palabras con correspondencias fonéticas regulares pueden servir como prueba de parentesco genético<sup>24</sup>; 2, puesto que el efecto de las leyes fonéticas, que conducen a correspondencias fonéticas regulares, está limitado temporal y espacialmente, la etimología kartvélica debe limitarse en principio a las cuatro lenguas kartvélicas. A éstas se aplica la definición operativa dada por Hjelmslev, «dass genetische Sprachverwandtschaft eine Funktion zwischen Sprachen ist, die darin besteht, dass jedes Ausdruckselement in jeder der Sprachen Funktion hat zu einem Ausdruckselement in jeder der anderen Sprachen»<sup>25</sup>.

Si se ponen estos principios en la base de la comparación genética, la consecuencia es que en comparaciones que van más allá de las lenguas kartvélicas las leyes fonéticas nos son, *a priori*, desconocidas, y por ello no tenemos criterios para poder diferenciar entre correspondencias surgidas históricamente en lenguas emparentadas genéticamente y semejanzas fortuitas en lexemas de lenguas sin ningún parentesco. Cada comparación genética, por lo tanto, tiene que colocarse, en la medida de lo posible, en grupos de lenguas estrechamente emparentadas, para reconstruir, con ayuda de correspondencias fonéticas regulares, lenguas madre no documentadas. Para la etimología i.e. Lommel formuló en 1915 el principio de la prioridad del parentesco genético cercano en la comparación genética<sup>26</sup>: «Die Etymologie hat immer zunächst diese engeren Sprachverwandtschaften zu berücksichtigen, und mit so gefundenen Resultaten in weiter zurückliegende prähistorische Schichten hinabzusteigen, indem sie etwa das im Uralischen, Urgriechischen usf. Erkannte zu einer vergleichenden Erforschung der allen diesen prähistorischen Zweigen des Indogermanischen zugrundeliegenden urindogermanischen Sprache verwendend».

El principio de Lommel tiene que valer también, naturalmente, para la comparación intracaucaásica entre las lenguas caucásicas del sur, este y oeste, en tanto que el parentesco genético del kartvélico con los dos grupos nordcaucásicos, a pesar de una serie de equivalencias discutibles<sup>27</sup>, está mucho menos probada que el origen común de los distintos subgrupos del i.e. Por esto habría que decidirse en primer lugar sobre la posibilidad de la reconstrucción de una lengua madre protocaucaásica, después de que se hayan investigado los modelos intermedios dentro del caucásico oriental y occidental y las propias lenguas madre caucásico oriental y occidental. Independientemente de este

(24) Cf. G. Deeters, «Die kaukasischen Sprachen» in B. Spuler (ed.), *Armenisch und kaukasische Sprachen. Handbuch der Orientalistik*, Leiden-Colonia, 1963, I-VII, 1-79, 78.

(25) Cf. L. Hjelmslev, *Die Sprache. Eine Einführung*, aus dem Dänischen übersetzt von O. Wemer, Darmstadt, 1968, 38.

(26) H. Lommel, «Etymologie und Wortverwandtschaft», *Neue Jahrbücher für das klassische Altertum, Geschichte und deutsche Literatur* 18 (1915) 417-427 = Schmitt 1977 (nota 1) 120-134, 122.

(27) Cf. G. A. Klimov, *Vvedenie v kavkazskoe jazykoznanie* [Introducción a la lingüística caucásica], Moscú, 1986, 119 ss. Para el procedimiento, cf. del autor «The two ancient Iberias from the linguistic point of view», *Veleia* 2-3 (1987) 105-121, 114 s.

método estricto e inevitable, potenciales equivalencias entre los grupos lingüísticos caucásicos podrían, en palabras de Deeters 1957, 390, «Anlass geben, zu den in ihnen vorliegenden Lautentsprechungen weitere Beispiele zu suchen»<sup>28</sup>. Complicaciones metodológicas como las que trae consigo la comparación intracaucaásica surgen en mayor medida en todos los intentos de identificación genética que van más allá, de los que baste citar aquí como ejemplos las comparaciones con el vascuence<sup>29</sup>, el burushaski y las lenguas nostráticas<sup>30</sup> diversamente definidas, o los substratos paleokartvélicos de las lenguas i.e. establecidos con método insuficiente por E. J. Furnée o R. Gordeziani<sup>31</sup>.

## 2. Sobre la cuestión de los estratos de préstamos

Un presupuesto importante para la reconstrucción de la lengua kartvélica madre es la identificación de innovaciones, a las que, en el ámbito del léxico, pertenecen los préstamos. La investigación sistemática de todo el vocabulario, tal y como lo intentó Hübschmann en 1897 para el antiguo armenio, falta todavía para las lenguas kartvélicas. Hübschmann, en su gramática armenia<sup>32</sup>, separó los préstamos persas, sirios, griegos y los que eran oscuros en cuanto a su origen, de las «palabras genuinamente armenias», y en un estudio anterior, de 1883<sup>33</sup>, desarrolló un programa que puede utilizarse del mismo modo para las lenguas kartvélicas: «es handelt sich also darum, die Sprache in Originalwörter und Lehnwörter zu zerlegen, die Originalwörter auf ihre Wurzeln zurückzuführen, alle Elemente der Stamm- und Wortbildung darzulegen und das ganze so gewonnene Material etymologisch und historisch zu erklären».

Entre los estratos de préstamos que han actuado desde fuera sobre las lenguas kartvélicas, hay que citar sobre todo los préstamos iraníes (iranio antiguo y medio, así como osético), armenios, griegos, turcos, árabigos y rusos<sup>34</sup>. A esto se añaden relaciones de préstamo de las lenguas kartvélicas entre sí y con otras lenguas caucásicas. Gracias al importante trabajo de Mzia Andronikašvili, *Narkvevebi iranul-kartuli enobrivi urtiertobidan* [Estudios sobre contactos lingüísticos irano-kartvélicos], Tbilisi 1966, los préstamos iraníes están excelentemente estudiados.

El influjo griego lleva consigo préstamos de traducción (*calques linguistiques*). Hemos visto ya un ejemplo de esto con *xucesi* 'πρεσβύτερος' (n. 7). El paso de la interferencia armenia a la griega se ve claramente en la traducción de los Evangelios. Una comparación de los tres manuscritos del convento de Satberd<sup>35</sup> editados en 1945

(28) Cf. G. Deeters, «Bemerkungen zu K. Bouda's "Sudkaukasisch-nordkaukasischen Etymologien"», *Die Welt des Orients* 4 (1957) 382-391, 390.

(29) Cf. sobre esto del autor 1987 (nota 27).

(30) Cf. mis recensiones en *ZCP* 34 (1975) 346-348 y *Kratylos* 29 (1984) [1985] 32-36. A. R. Bomhard (Boston/Mass.), *A sample of the comparative vocabulary of the Nostratic languages*, 1987 me ha mandado recientemente el manuscrito de esta extensa obra, por lo que le doy las gracias también aquí.

(31) Cf. las reseñas en *Kratylos* 16 (1971) [1973] 164-167 (V. Georgiev), 24 (1979) [1980] 93-98 (el autor), 28 (1983) [1984] 176-181 (el autor), 33 (1988) 154-157 (el autor) y véase recientemente E. J. Furnée, *Urbaskisch und Urkartvelisch*, Leiden, 1989; R. Gordeziani, *Çinaberznuhi da kartveluri* [Protogriego y kartvélico], Tbilisi, 1985.

(32) Cf. H. Hübschmann, *Armenische Grammatik. I. Theil, Armenische Etymologie*, Leipzig, 1897.

(33) H. Hübschmann, *Armenische Studien. I. Grundzüge zur armenischen Etymologie. Erster Theil*, Leipzig, 1883 = *Kleine Schriften zum Armenischen*, krsq. von R. Schmitt, Hildesheim-Nueva York, 1976, 152-250, 153.

(34) Cf. Deeters 1963 (nota 24) 33 ss.

(35) Cf. A. Šanize, *Kartuli otxtavis ori zveli redakcia sami šatberduli xelnaçeris mixedvit (897, 936 da 973 çç)*, gamosca A. Šanize (*Zveli kartuli enis zglebi* 2, Tbilisi, 1945). Testimonios según Schmidt, «Probleme der altgeorgischen und altarmenischen Bibelübersetzungen» en P. O. Scholz y R. Stempel (eds.), *Nubia et Oriens christianus. Festschrift für C. S. G. Müller*, Colonia, 1988, 233-238.

por Šanize muestra en casos aislados coincidencias por una parte entre el más antiguo Evangelio Adiš y la traducción en a.arm., y por otra parte entre los dos manuscritos más recientes (*žručis otxtavi* y *parxlis otxtavi*) que se remontan a una redacción común, y el texto griego. Por ejemplo:

- (14) *αὐτῆ ἀπογραφῆ πρώτῃ ἐγένετο* Luc. 2.2.: *ese ačeraj p̄irveli ičo* (žr. o.) vs. *ays ařajm ašxarhagir elew: ese p̄irveli soplis(a) ačeraj ičo* (ad. o.; también parxl. o.); *ἡγεμονεύοντος τῆς Συρίας Κυρηναίου* Luc. 2.2.: *mtavrobasa asurets k̄wrinēssa* (žr., parxl. o.) vs. *i dataworut'ean Asorwoč Kiswreneay: msazulebasa mas asurt(a) zeda k̄wrinēssa* (ad. o.)

Como es sabido, la profunda revisión según el modelo griego de la redacción más reciente es consecuencia de la separación, sucedida a principios del s. VII, de la iglesia georgiana del monofisicismo de los armenios.

Como ha señalado Džaukjan en 1973, los préstamos del armenio más antiguos tuvieron lugar ya en época prehistórica antes de la presencia del apócope del antiguo armenio<sup>36</sup>.

- (15) geo. *erdo* 'techo plano, chimenea' (mi. *erdoba* 'pueblo de casas nuevas') < protoarm. \**erdo-* > a.arm. *erd*, *-oy* 'agujero en el tejado, tejado; casa, corral'; geo. *mdelo* 'pradera' < protoarm. \**delo-* > a.arm. *del*, *-oy* 'hierba, hortaliza; medicina, remedio'

Influjos adigios en zona kartvélico occidental y sobre todo en svano han sido discutidos principalmente por Iv. Džavaxišvili, S. Žanašija y G. Rogava<sup>37</sup>. El posible préstamo de morfemas (sufijo de ergativo *-m*<sup>38</sup>, morfema de plural *-x*) o el proceso fonético atribuido por Rogava al influjo del substrato adigio (especialmente la desafricación) deberían aclarar una parte de las innovaciones tardías que caracterizan el svano arcaico.

Un lugar especial ocupa la cuestión de los préstamos i.e. en kartvélico. El material comentado por distintos eruditos, entre ellos Hans Vogt y G. A. Klimov, fue finalmente utilizado por Gamkrelidze/Ivanov 1984 (v. nota 19) 877 ss. como prueba para los contactos lingüísticos entre el i.e. y el kartvélico: «el protoindoeuropeo o, en cualquier caso, alguna de las antiguas unidades dialectales tuvo contacto con el kartvélico común en una determinada área del Oriente Próximo», (p. 877). En efecto, las equivalencias kartvélico-indoeuropeas son bastante limitadas en número. Resulta también inquietante que palabras que pertenecen al vocabulario básico de una lengua, como 'pecho' < 'corazón', 'sangre', 'ombligo', 'mascar' y 'diente' así como diversos verbos básicos ('estar/poner', 'manar', 'oír/entender'), tengan que tener origen i.e. En otros dos casos se discute la cuestión de la reconstrucción de \**š* o \**šk*:

- (16) kartv. \**e-šw-* 'jabalí, cerdo': geo. *ešw-* 'colmillo', mi. *osku-* 'pocilga': i.e. \**šū-*; kartv. \**šw-* 'nacer': geo. *šw-*, *švili* 'niño', *p̄ir-mšo* 'nacer primero', esv. *əmsge-* 'syn': i.e. \**seu-*

Este interesante material me parece, por estos motivos, que necesita de una discusión ulterior.

(36) Cf. G. B. Džaukjan, «Zametki o nekotoryx kartvel'sko-armjanskix leksičeskix sovpadenijax», *IKE* 18 (1973) 91-95.

(37) Cf. G. Rogava, «Zogi adiyuri sič'va kartvelur enebši», in K. Lomtaziže (ed.) 1987 (nota 20) 21-25, con más referencias bibliográficas.

(38) Sobre el sufijo de ergativo *-m* cf. sin embargo G. Klimov, *Sklonenie v kartvel'skix jazykax v sravnitel'no-istoričeskom aspekte*, Moscú, 1962, 53.

### 3. Sobre el estudio del vocabulario patrimonial.

Sobre el método de estudio del vocabulario patrimonial se han examinado ya varias cosas, de manera que en adelante puedo referirme a ello brevemente. Los datos más importantes de la historia de la disciplina los ha reunido A. Čikobava en su libro *Iberul-kavkasiur enata šesčavlis istoria* [Historia de la investigación de las lenguas ibero-caucásicas] Tbilisi, 1965<sup>39</sup>. Quisiera referirme especialmente a *Sitqvis kona* [Vocabulario] (1716) de Sulchan Saba Orbeliani (1658-1725), que Čikobava ha llamado (loc. cit. 56) «el primer diccionario comentado en el dominio de las lenguas ibero-caucásicas». Debería citarse también el trabajo de Franz Bopp (1791-1867) publicado en 1847 sobre «Die kaukasischen Glieder des indoeuropäischen Sprachstamms», un estudio que, a pesar de que su tesis principal está equivocada, historiográficamente es del máximo interés<sup>40</sup>. No puede ser aquí mi tarea hacer una reseña de los grandes maestros de las dos últimas generaciones, entre los que se contarían N. Marr, Iv. Žavaxišvili, I. Kipsidze, A. Šanize, G. Achvlediani, G. Deeters, V. Topuria, A. Čikobava, H. Vogt y S. Žyenti. Para el desarrollo de una moderna etimología kartvélica son importantes las monografías de A. Čikobava 1938<sup>41</sup>, T. Gamqrelize 1959<sup>42</sup>, K. H. Schmidt 1962<sup>43</sup>, G. A. Klimov 1964<sup>44</sup>, G. Mačavariani 1965<sup>45</sup>, Gamqrelize/Maçavariani 1965<sup>46</sup> y M. Kaldani 1969<sup>47</sup>.

Permítanme aún unas palabras sobre las fuentes de la etimología kartvélica, que pueden diferenciarse según la transmisión directa o indirecta. Por transmisión directa hay que entender todo el material que nos ha llegado a lo largo de la historia de la lengua en las propias lenguas kartvélicas. Ocupan un lugar especial los topónimos transmitidos al margen de los *corpora* textuales. La transmisión indirecta, es decir el material kartvélico prestado a otras lenguas, permite resultados relacionados con la cronología relativa entre lengua fuente y lengua término. Veamos para esto dos ejemplos del ámbito de los préstamos kartvélicos en armenio: a, los zanismos de (17) tratados por Kapancjan muestran, en virtud de la fonética del zano, que su adopción a través del armenio tuvo lugar tras la división del georgiano y el zano:

(17) geo. *mçer-i* 'mosca', lazo *mčaz̄i*, mi. *čanž̄i* > arm. *čanž̄, čanč̄*<sup>48</sup>;

(39) Cf. también H. Rohrbacher, *Materialien zur georgischen Bibliographie. Deutsches Schriftum*, Bonn, 1981.

(40) Cf. del autor, «Franz Bopp als Kaukasist» *RK Bedi Kartlisa* 29-30 (1972) 256-260.

(41) A. Čikobava, *Čanur-megrul-kartuli šedarebiti leksikoni* [Diccionario comparativo lazo-mingrelio-georgiano], Tbilisi, 1938.

(42) T. Gamqrelize, *Sibilantta šesatqvisobani da kartvelur enata uzvelesi strukturis zogi saķitxi* [Correspondencias de sibilantes y algunas cuestiones de la estructura más antigua de las lenguas kartvélicas], Tbilisi, 1959.

(43) K. H. Schmidt, *Studien zur Rekonstruktion des Lautstandes der südkaukasischen Grundsprache*, Wiesbaden, 1962.

(44) G. A. Klimov, *Étimologičeskij slovar' kartvel'skix jazykov* [Diccionario etimológico de las lenguas kartvélicas], Moscú, 1964.

(45) G. Mačavariani, *Saerto-kartveluri konsonanturi sistema* [El sistema consonántico del kartvélico común], Tbilisi, 1965.

(46) T. Gamqrelize/G. Mačavariani, *Sonantta sistema da ablauti kartvelur ebeši* [Sistema de sonantes y Ablaut en las lenguas kartvélicas], Tbilisi, 1965.

(47) M. Kaldani, *Svanuri enis ponetika I. Umlautis sistema svanurši*, Tbilisi [Fonética de la lengua svana. El sistema del Umlaut en svano], 1969.

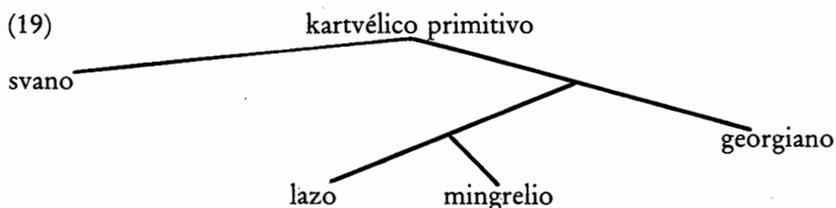
(48) Cf. G. Kapancjan, *O vzaimootnošenii armjanskogo i lazo-megrul'skogo jazykov* [Sobre las recíprocas relaciones entre el armenio y las lenguas lazo-mingrelias], *An Armjanskoj SSSR, Institut Jazyka*, 1952, 11 s.

b, tal y como ha visto Djaukjan 1973 (v. nota 36) 93 ss., los kartvelismos con  $\gamma$  inicial proporcionan un *terminus post quem* para la trasposición, datada en el s. IV, de  $\lambda$  por  $[\gamma]$  en armenio. Es decir: sustitución de kartvélico  $\gamma$  por armenio  $x$ , es decir, no por  $\lambda$ .

(18) geo.  $\gamma ori$ , zan.  $\gamma e\check{z}i$  'cerdo' > arm.  $xo\check{c}$ - (en:  $xo\check{c}-kor$ , con  $kor$  'cachorro'),  $xoz$ ; geo.  $\gamma warz\lambda-$  ( $\gamma varz\lambda i$  'cizaña, maleza, envidia'; mi.  $\gamma urz\lambda uli$  'peste, desgracia', lazo  $\gamma urz\lambda uli$  'veneno, peste, desgracia') > arm.  $xawar\check{c}il$  ( $xorz\lambda uil$ ,  $xrz\lambda uil$  'ruibarbo') protoarm.  $\lambda > [\gamma]$  (s. IV).

En relación con arm.  $xo\check{c}$ -,  $xoz$  hay que señalar además que esta adopción aporta también información sobre la cronología relativa del zano: el préstamo tuvo lugar tras la africación de  $r$  (\* $\gamma ori > * \gamma o\check{z}i$ ), pero antes del paso condicionado contextualmente de  $o > e$  (\* $\gamma o\check{z}i > \gamma e\check{z}i$ ). En préstamos de este tipo la coordinación de la cronología relativa de las leyes fonéticas de la lengua fuente y la lengua término se ofrece como una tarea por realizar.

Un criterio importante en la crítica del vocabulario patrimonial es, finalmente, la distribución de los testimonios. De acuerdo con la situación de la transmisión, el antiguo georgiano por un lado y el svano por otro tienen especial peso como fuentes: el antiguo georgiano por su cronología absoluta de 1500 años, con la que la acción de series de interferencia más recientes queda excluida *a priori*; el svano por su temprana separación de las demás lenguas kartvélicas, tal y como lo ha ilustrado Deeters 1930<sup>49</sup>, en su esquema, hoy en día aceptado por los especialistas, de la fragmentación o árbol genealógico:



La temprana disgregación del svano está certificada por la estadística presentada por Klimov en 1986<sup>50</sup>:

(20) coincidencias lexicales:

geo. - zan.	1.000
geo. - sv.	400
zan. - sv.	350

Es interesante la referencia de Klimov al diferente comportamiento del svano con respecto a la terminología de la ganadería y la agricultura: «el svano comparte términos de ganadería con el resto de las lenguas kartvélicas (...) sin embargo, no comparte con las demás lenguas kartvélicas aquellos términos que están en relación con la agricultura sedentaria» (loc. cit. 78). La estadística, interpretada semánticamente, permite en este caso especificar con mayor firmeza el momento de la disgregación del svano. Para la reconstrucción del protokartvélico es, sin embargo, de especial valor su posición de lengua marginal, que hace esperar la conservación de arcaísmos. Según esto, coincidencias georgiano-svano o zano-svano corresponden, por regla general, al

(49) Cf. G. Deeters, *Das kharthwelische Verbum*, Leipzig, 1930, 2.

(50) Cf. G. A. Klimov, *Vvedenie v kavkazskoe jazykoznanie* [Introducción a la lingüística caucásica], Moscú, 1986, 78.

kartvélico común, mientras que isoglosas georgiano-zano sólo pueden interpretarse en este sentido si es seguro que su correspondencia en el svano se ha perdido en época prehistórica. En todos los demás casos únicamente certifican el estado del georgiano-zano tras la separación del svano. En el material que se acaba de tratar hay tres ejemplos relevantes para la constatación de ese estado: en n. 9 ('buey, arar') se ha probado la innovación del georgiano-zano; en n. 11 ('diente') es verosímil; en 12 ('oreja') el problema necesita aún mayores aclaraciones. Ejemplos de este tipo plantean la cuestión del estudio sistemático de las filiaciones, tal y como se presentan partiendo de la distribución de los étimos kartvélicos.

Con esto, llego a la última parte de mi exposición.

#### 4. Algunas perspectivas de la etimología kartvélica.

Un trabajo previo necesario para la reconstrucción del vocabulario protokartvélico lo constituye la clasificación del vocabulario básico del svano y del georgiano-zano o, por utilizar la formulación de que se sirve R. Bielmeier en relación con el osético<sup>51</sup>, la «historische Untersuchung zum Erb- und Lehnwortschatzanteil im Geo.-Zan. bzw. Svan.». Sobre la base semántica, sistematizada por M. Swadesh, de unos 200 conceptos que por lo general se comportan de un modo especialmente conservador y por ello están muy débilmente sometidos al cambio lingüístico<sup>52</sup>, debería ser posible una diferenciación de la prehistoria de las lenguas kartvélicas más precisa. Aquí deberían aplicarse principios como los discutidos en 9, 11 y 12. Para la evaluación del tempo del cambio lingüístico pueden concebirse posteriormente además estudios sobre vocabulario básico del georgiano moderno, lazo y mingrelío.

Un segundo complejo de trabajos afectaría a la organización de diccionarios etimológicos de las distintas lenguas, atendiendo a los préstamos y a las palabras patrimoniales. Para la reconstrucción del protokartvélico son fundamentales, también aquí, el antiguo georgiano y el svano.

Los diccionarios etimológicos de las distintas lenguas podrían, por su parte, constituir la base tanto para una ordenación sistemática de las series de préstamos y de los *calques linguistiques* como también para la revisión y reordenación de los componentes del vocabulario patrimonial, sirviéndose de Čikobava 1938, Schmidt 1962, Klimov 1964. Tal y como enseña la historiografía de la comparatística ie. con los diccionarios etimológicos, continuadores de August Friedrich Pott, de August Fick (<sup>3</sup>Göttingen 1874-1876), Alois Walde/Julius Pokorny (Berna-Munich 1927-1932) y Julius Pokorny (Berna-Munich 1959-1966), la elaboración de un diccionario etimológico no es cosa que se haga una vez para siempre. Nuevas concepciones teóricas y la ampliación del material básico hacen necesaria continuamente una nueva ordenación de todo el material etimológico. Dentro del ámbito de los estudios kartvélicos, la publicación de un gran diccionario de svano, que, si estoy en lo cierto, puede esperarse para un futuro próximo, podría dar un impulso a un nuevo diccionario etimológico de las lenguas kartvélicas.

(51) Cf. R. Bielmeier, *Historische Untersuchung zum Erb- und Lehnwortschatzanteil im ossetischen Grundwortschatz*, Frankfurt a. M.-Berna-Las Vegas, 1977. Cf. también del autor «Zur relativen Chronologie in den Kartvelsprachen», *HS* 102 (1989) 129-152 [= «Otnositel'naja chronologija i kartvel'skie jazyki», *VJa*, 1989-4, 73-87].

(52) Para el procedimiento cf. M. Swadesh en *Proceedings of the American Philosophical Society* 96 (1952) 452-463; el mismo, *IJAL* 21 (1955) 121-137; Bielmeier, loc. cit., etc.